cuadernos DE HISTORIA POPULAR

7

SERIE
HISTORIA DEL MOVIMIENTO OBRERO
TOMO III

RETOMANDO RUMBOS: LA CENTRAL UNICA DE TRABAJADORES CUT

Taller Nueva Historia
CETRA/CEAL

cuadernos de historia popular

SERIE HISTORIA DEL MOVIMIENTO OBRERO

7
TOMO III

RETOMANDO RUMBOS:
LA CENTRAL UNICA DE TRABAJADORES, CUT 1946 - 1958

LA SOCIEDAD DE LA EPOCA 1
aspectos económicos 2
aspectos políticos previos a 1950 4
aspectos políticos década del 50 8

EVOLUCION DEL MOVIMIENTO OBRERO ... 15
crisis y división de la C.T.CH 16
la central única de trabajadores, CUT 22
los sucesos de abril de 1957 28

MIRANDO UNA DECADA 31

CRONOLOGIA 33

RESUMEN 34
DOCUMENTOS 36

AUTORES. Taller Nueva Historia: Pedro Milos, Marcela Yentzen.
EDICION. Centro de Estudios del trabajo CETRA/CEAL: Vicente Espinoza. **ASESORIA EN COMUNICACIONES, DISEÑO y RECOPILACION FOTOGRAFICA.** Patricia Mora. Participó en diseño de portadas: Ana Icaza.

Este cuaderno forma parte de una serie de doce fascículos dedicados a la Historia del Movimiento Obrero Chileno. Es una iniciativa conjunta del Taller Nueva Historia y el Centro de Estudios del Trabajo CETRA/CEAL.

Responsabilidad Publicación
Michel Bourguignat.

Impreso en Taller El gráfico
Caliche 806, Santiago - Chile

1

LA SOCIEDAD DE LA EPOCA

El período considerado en este cuaderno resulta significativo principalmente por las transformaciones políticas que se produjeron tanto a nivel de alianzas y coaliciones partidarias, como a nivel del propio sistema político. De un sistema de representación política en crisis se pasará a un esquema de alineamiento político en "tres tercios": derecha, centro e izquierda.

Desde el punto de vista económico, el modelo de desarrollo adoptado comenzó a mostrar algunas debilidades, que se expresaron en una pérdida del poder adquisitivo de los sueldos y salarios, así como en una caída en la capacidad de absorción de empleo. Estas situaciones, principalmente la primera, serán la base de las movilizaciones populares en esta época.

En el marco de la "guerra fría", se inició una fase de restricción en el sistema democrático, con la exclusión de un importante segmento sindical y político del movimiento popular: los comunistas. Posteriormente esta situación logrará ser remontada, surgiendo los bloques políticos que han caracterizado la escena política hasta nuestros días: la Democracia Cristiana, el eje Comunista-Socialista y una derecha proclive al autoritarismo.

1. ASPECTOS ECONOMICOS

Las difíciles condiciones económicas y salariales que provocan el descontento entre los trabajadores, están expresando un problema más de fondo, referido a las orientaciones económicas predominantes en Chile desde la década de 1930. El proceso de industrialización que se busca desarrollar en el país es fomentado desde el Estado, facilitando la acción del sector privado y fortaleciéndose un empresariado industrial.

Ahora bien, la orientación de esta producción hacia el mercado interno provoca una tensión entre empresarios y trabajadores. Con el fin de aumentar su ganancia, los empresarios requieren que el nivel de salarios en la industria sea lo más bajo posible. Sin embargo, para poder vender sus productos requieren de una demanda suficiente, lo que involucra aumentar los salarios. Esta contradicción fue resuelta en parte por medio del gasto fiscal, principalmente en políticas sociales que subsidiaban el salario de los trabajadores. Pero ello involucraba un progresivo endeudamiento externo del gobierno.

Por otra parte, el propio proceso industrializador comienza a mostrar sus contradicciones. Hasta esa época la industrialización se desarrolló en torno a la producción de bienes de consumo durable, en ramas que absorbían mucha fuerza de trabajo y eran de una tecnología simple (alimentos, vestuario, cuero y calzado, textiles, etc). Fue el período llamado sustitución fácil de importaciones. Para extender la industrialización a otras ramas, se requería de mayor cantidad de insumos y maquinarias importadas, lo cual llevará a un desequilibrio crónico en la balanza comercial. De otra parte, se trataba de ramas de producción con menor capacidad de absorber mano de obra. Comienzan a aparecer los monopolios, especializados en la producción de bienes de consumo para las capas de la población con ingreso alto. Todo esto tendrá un impacto negativo en los salarios y el empleo. En términos sociales, este proceso económico va a traducirse en un crecimiento de las capas medias ligadas a la burocracia estatal: los empleados públicos y semifiscales. De otra parte, se irá generando progresivamente un sector subempleado, con acceso intermitente al mercado de trabajo, cada vez más centrado en el sector servicios que en la actividad productiva: comerciantes, vendedores ambulantes, trabajadores domésticos, etc. La clase obrera industrial continuará creciendo, aunque ya no a los ritmos precedentes. Por último, la población campesina dejará de ser mayoritaria en el país. Ante la falta de expectativas en el campo se concentrará en las ciudades, especialmente en Santiago.

TIEMPO PARA SANTIAGO
EDICION DE 18 PAGINAS

LA NACION

PRECIO

STAMOS CONSTRUYENDO LOS CIMIENTOS DE UNA ECONOMIA URADERA Y DE UNA ORGULLOSA DEMOCRACIA, DECLARO S. E

SEGUNDA SECCION

LA NACION

DOMINGO 6 DE MAYO DE 1951
SANTIAGO DE CHILE

ORDADA ESTABILIZACION DE PRECIOS, SUELDOS Y SALARIOS

RAN REPRIMIDAS ENERGICAMENTE HUELGAS ILEGALES

SEGUNDA SECCION

LA NACION

DOMINGO 13 DE MAYO DE 1951
SANTIAGO DE CHILE

lo habrá aumentos de sueldos mientras o se estabilicen los precios y salarios

ECH NO HA ADHERIDO PARO NI LO RESPALDA, RMINANTE DESMENTIDO

DESFILE MILITAR HABRA EL DIA 21

Respuesta de S. E. a los profesores

2. ASPECTOS POLITICOS PREVIOS A 1950

El Gobierno de González Videla que, apoyado por los comunistas, triunfa en las elecciones de 1946, será expresivo del deterioro sufrido por las coaliciones inspiradas en el principio de "Frente Popular", vale decir, una alianza entre Radicales y Comunistas. Dicho gobierno resulta incapaz de llevar a buen término los objetivos de democratización política y económica. Es así como a poco andar excluye al Partido Comunista del sistema político y hace creciente el deterioro de la capacidad adquisitiva de los sectores populares.

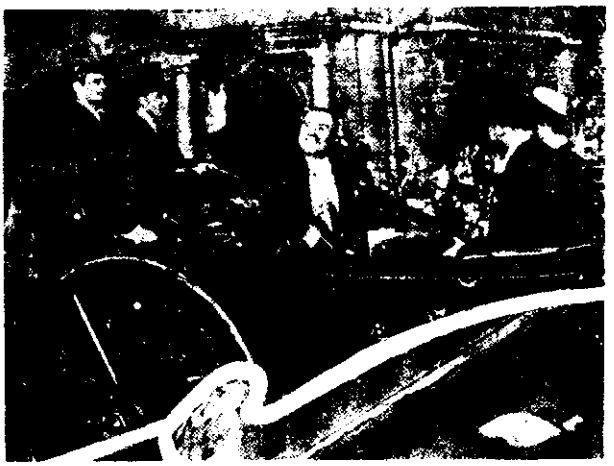
El quiebre de la alianza entre radicales y comunistas, no es sólo la ruptura de una coalición, sino el fin de toda una estrategia política. En efecto, los comunistas esperaban acumular la suficiente fuerza dentro del sistema político e institucional, hasta ser capaces de ponerse a la cabeza del país. No alcanzaron a lograrlo pues, en cuanto mostraron que podían capitalizar el descontento popular, fueron puestos fuera de la ley.

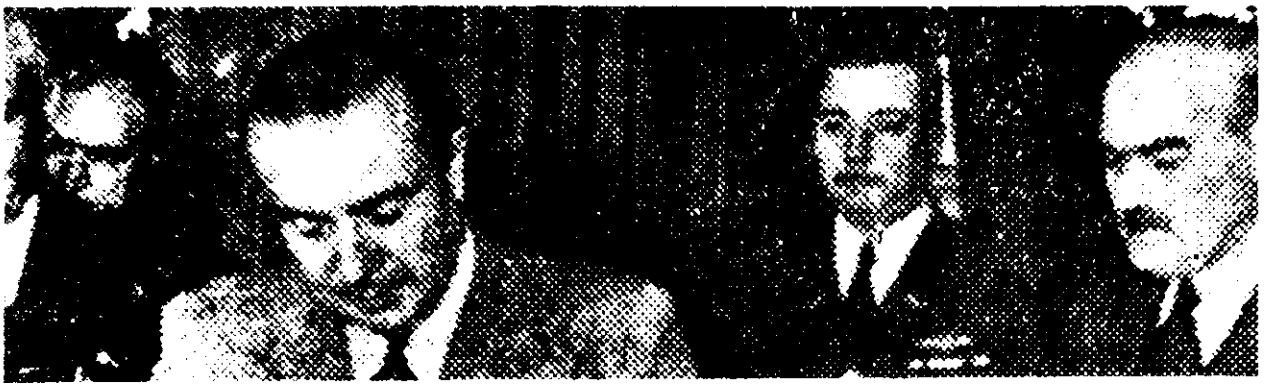
La participación de los comunistas en la Alianza Democrática, que llevó a González Videla a la presidencia, era bastante más crítica que la habida en coaliciones previas. Al interior del Partido Comunista se había venido reformulando una línea denominada "seguidista" respecto de los radicales. Esta reformulación buscaba canalizar el descontento popular presionando por el cumplimiento del programa de la Alianza Democrática. Sobre la base de esta orientación, los comunistas participan activa y críticamente en el gobierno desde los ministerios de Obras Públicas, Agricultura y Tierras y Colonización. Paralelamente desarrollan una ofensiva por la sindicalización campesina, y diferentes huelgas, como la de microbuseros en 1947, que es reprimida por el gobierno.

La política adoptada por el PC tuvo como consecuencia un crecimiento electoral en las elecciones municipales de 1947: de un 10,2% en 1945 subió a un 16,5% en 1947. Su cuota de regidores sube de 82 a 202. En Santiago, se convierte en la principal fuerza política. Este aumento se produce en detrimento de los radicales, que sólo alcanzan a un 20% del electorado, disminuyendo su cuota de regidores de 447 a 322.

Este fracaso electoral unido a la movilización que impulsaban los comunistas, puso a los radicales en contra de sus antiguos aliados. Expresión máxima del viraje de los radicales, será la "Ley de Defensa de la Democracia", popularmente conocido como "ley maldita". (En verdad, esta es la única obra por la cual se recuerda al gobierno de González Videla).

ORDINARIO
LA LEGISLATURA
CEDERE EN
POLITICA
ICOMUNISTA

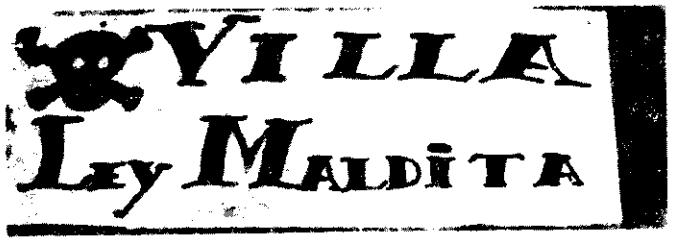




DETENIDOS INF.
Y DEFENSA DEMOCRA
CIA
DIARIAMENTE
MAÑANA: DE 9 A 10 hrs.
TARDE: DE 16 A 17 30 hrs

la ley de defensa de la democracia

En mayo de 1948, el Congreso Nacional dio por aprobada la "Ley de Defensa Permanente de la Democracia". Esta ley establecía la exclusión de los comunistas de los Registros Electorales, declaraba ilegal su partido y perseguía a sus dirigentes sociales y políticos. La votación en el Congreso estableció que estaban a favor de ella: radicales, liberales, conservadores y socialistas de la fracción de Bernardo Ibáñez. En contra de ella se pronunciaron: El Partido Socialista Popular, los falangistas y los comunistas.



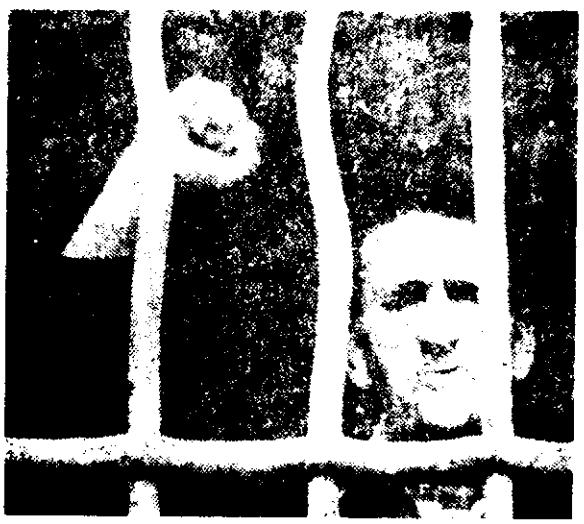
A través de esta ley --llamada Ley Maldita por el pueblo-- se excluyó de la vida política a un importante sector del país. De esta forma se revierte el paulatino proceso de ampliación de la participación en el sistema democrático, que se venía observando desde 1924. Ahora, aparte de las mujeres y campesinos, que no eran considerados en el sistema político, se excluyó a los comunistas, de larga trayectoria democrática. En la práctica, la "ley maldita" no fue aplicada sólo en contra de los comunistas, sino que se utilizó a destajo y con una amplia dosis de arbitrariedad en contra del conjunto del movimiento popular y, especialmente, el sindical. Sólo diez años más tarde se logrará derogar esta ley.

Luego de la ruptura con los comunistas, el Gobierno de González Videla viró hacia la derecha, intentando gobernar con las clases dominantes. Ello se tradujo en una congelación de salarios, mientras la inflación crecía aceleradamente. Pese a todo, el proyecto no prospera y G. Videla vuelve a virar, intentando do recuperar apoyo popular en los dos últimos años de su mandato (1950 - 1952). Establece un llamado gabinete de "Sensibilidad Social", integrado por radicales y falangistas; estos últimos a condición de que se suspendiera la aplicación de algunos mecanismos de la ley maldita. Aunque en este período el descontento no alcanza los niveles del año 1949, el Gobierno no logra remontar a los ojos del pueblo y termina su mandato con importantes movilizaciones en su contra.

un nuevo contexto internacional

Una comprensión más cabal de las razones que llevaron a la ruptura entre radicales y comunistas, exige revisar el panorama internacional de esos años. Una vez terminada la Segunda Guerra Mundial, en 1945, se abre una nueva fase en las relaciones internacionales. El nuevo orden se caracteriza por una situación de equilibrio siempre precario entre dos superpotencias antagónicas: Estados Unidos y la Unión Soviética. Se estructuran así dos grandes bloques –uno capitalista, otro socialista– que ejercen influencia a nivel mundial. La lucha por ampliar y consolidar sus respectivas áreas de influencia es conocida como el período de la "guerra fría".

Una particular concepción geopolítica se desarrolla a partir de esta situación. Estados Unidos divide al mundo en los sectores oriental (comunista) y occidental (civilización cristiana). En este cuadro, los comunistas son vistos como "agentes de una potencia extranjera", en la medida que intentan desarrollar su acción en occidente. América Latina en su conjunto es considerada "área de influencia de los Estados Unidos". De esta manera, no sólo los comunistas chilenos son reprimidos, sino que situaciones similares pueden encontrarse en todos los países de Latinoamérica. Este orden se va a expresar en el establecimiento del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca TIAR en 1947, donde se condiciona el apoyo económico a la ruptura con los comunistas y se desarrolla una estrecha relación entre las Fuerzas Armadas de América Latina y la de los Estados Unidos.



3. ASPECTOS POLITICOS DECADA DEL 50

gobierno de Ibáñez: un "terremoto" frustrado

La situación económica de baja de salarios e inflación, así como el quiebre de la alianza radical-comunista, llevarán a un relativo desprestigio de los conglomerados políticos tradicionales. Después de más de diez años de gobiernos radicales, la masa electoral se encuentra cansada de las promesas incumplidas y la falta de consecuencia entre el discurso y la práctica. De otra parte, tanto la derecha como el centro y la izquierda, enfrentan una situación de fragmentación bastante acentuada. Por último, cabe hacer notar la incorporación del voto femenino. En estas condiciones surge la candidatura de Ibáñez, planteada para "barrer" con la corrupción y centrada en una figura fuerte, duramente crítica de los partidos políticos.

Ibáñez obtiene un 46,8% de los votos, apoyado por fuerzas que van desde la derecha nacionalista hasta el Partido Socialista Popular. A continuación se ubica el liberal Arturo Matte Larraín, con 27,8% seguido del radical Pedro Enrique Alfonso (19,9%). Ultimo resultó el candidato socialista Salvador Allende, con un 5,5% de los votos.

Aunque el programa de Ibáñez se definió como "nacionalista popular", la diversidad de fuerzas que lo apoyan impidió avanzar más allá de vagas definiciones. Su acción principal no radicó en el plano político, sino más bien fue un intento en el terreno económico. Pero, al igual que en lo referido a sus definiciones políticas, la carencia de un programa claro, unido a la heterogénea base de apoyo, hizo que su política económica fuera un conjunto de erráticas propuestas, contradictorias entre sí y que nunca acabaron por plasmarse. De esta forma, su promesa de elevación del nivel de vida de los salarios nunca pudo ser cumplida.

Una primera fase del gobierno de Ibáñez puede ser llamada "laborista". Se extiende hasta noviembre de 1953 y participan activamente en ella el Partido Socialista Popular y el Agrario Laborista. Se intenta recuperar el nivel de vida de los trabajadores, para lo cual se recurre a una mayor emisión y gasto fiscal. No obstante, el PSP se retira, al no lograr la derogación de la Ley de Defensa de la Democracia ni la eliminación de las restricciones legales a la actividad sindical.

Hasta junio de 1954 se vive una fase "populista-inflacionaria". Junto con acrecentarse la inflación, se asumen posturas más represivas en contra del movimiento sindical. Pese a todo, se siguen elevando los salarios a través de la emisión.

Hasta diciembre de 1954 se vive una fase "populista-autoritaria", donde participa activamente el movimiento de derecha "Estanqueros". Pero esto sería sólo el preludio de un pleno viraje a la derecha tradicional, que se mantiene como orientación hasta el final del gobierno. El destino del populismo apolítico fue la derecha tradicional.

LA NACION

Campaña contra bienestar económico del pueblo
han iniciado politiqueros y demagogos a sueldo

Las 12 de la noche el cañón del Santa ... Prórroga del Estatuto del Cobre

la misión Klein-Sacks

La inflación, que se quintuplicara en los tres primeros años del gobierno de Ibáñez, era sólo la punta del iceberg económico. En efecto, en el marco de la crisis de la sustitución fácil de importaciones, tenemos que el crecimiento del gasto público deriva en un endeudamiento fiscal que crece a ritmos acelerados. De otra parte, se producen desequilibrios en la balanza de pagos, debido a la caída en el precio del cobre y a la mayor demanda de insumos y maquinarias importadas. La desocupación se eleva un 6,4% en 1954 a un 9,5% el año siguiente.

La descripción anterior muestra una actividad económica estancada al perder la industria gran parte de su dinamismo. Pero Ibáñez no atacó los problemas estructurales que estaban planteados. Sólo buscó reducir la inflación y ajustar la crisis de comercio exterior. En 1956 contrata una misión norteamericana, denominada Klein-Sacks. La política sugerida por este grupo se basa en una reducción del gasto fiscal, mediante la disminución del número de trabajadores públicos. Propone además libertad de precios, eliminación de los reajustes automáticos de salarios y topes salariales por debajo del alza del costo de la vida. Finalmente, se intenta liberalizar el comercio exterior.

La propuesta de la misión Klein-Sacks fracasó. Una parte de este fracaso puede explicarse por la descoordinación que se apreció entre los diversos organismos encargados de aplicar las políticas parciales. Otra parte del fracaso se explica por la amplia movilización popular contra las alzas y contra la política de la misión norteamericana. Finalmente, pese a la pérdida de poder adquisitivo de los trabajadores, las medidas no rindieron los frutos esperados: la producción industrial bajó. En 1958, se pone fin abruptamente al trabajo de esta misión.

...KLEIN SAXS, presidida por Mr. ..., se entrevista ... presidente de la República, antes de ... hacer a fondo ... de nuestra economía y sistema ... foto capró ... de esa entrevista.

el retorno de los partidos políticos.

El viraje de Ibáñez hacia la derecha, así como su fallido intento de estabilizar la economía, terminaron desacreditando no sólo a su gobierno sino también las posibilidades del populismo "apolítico" como alternativa para Chile. En estas condiciones, se produce una reorganización de las fuerzas políticas que terminará por consolidar un espectro político nacional dividido en "tres tercios": la derecha, el centro y la izquierda.

El principal cambio lo introduce la creación del Partido Demócrata Cristiano en 1957. Se trata de una nueva expresión política para las fuerzas de "centro" y sus orígenes se remontan a los años 30, cuando sectores de la Juventud del Partido Conservador generan un movimiento de fuerte inspiración cristiana que critica la traducción política que los conservadores hacían de la doctrina social de la Iglesia; postulaban en cambio, una reforma social seria que diera respuesta a los problemas nacionales. Así en 1935, surge la Falange Nacional, como movimiento interno al Partido Conservador; en 1938 se separará definitivamente, al discrepar de la candidatura de Gustavo Ross que impulsa ese partido.

De ahí en adelante, los falangistas serán una fuerza política pequeña, pero con una presencia nacional –política e ideológica– de importancia. La actuación pública de sus principales líderes –Bernardo Leighton, Eduardo Frei, Jaime Castillo y otros– fue perfilando un estilo político de mucha fidelidad a sus principios, contrastante con las tendencias que predominaban en la política chilena de los años cuarenta. Durante los años de Frente Popular, la Falange Nacional mantuvo una política de independencia que le permitió apoyar en ciertos momentos a los gobiernos radicales –llegando a ocupar cargos ministeriales y oponerse en otros. Hasta el año 1953 la Falange nunca superó el 4% de los votos en las

elecciones en que participó: era, sobre todo, una elite de intelectuales y profesionales con una alta capacidad de traducir políticamente los contenidos generales de una postura cristiana progresista que enfatizaba en el humanismo, el pluralismo y la democracia.

Los años cincuenta plantearon el desafío de unir las distintas expresiones social-cristianas existentes en el país, como forma de aumentar su popularidad. Además de la Falange Nacional, existían el Partido Conservador Social Cristiano y sectores del Partido Nacional Cristiano, todos movimientos minoritarios que en 1953 dieron vida a la Federación Social Cristiana. En 1955, dos hechos refuerzan su tendencia ascendente: el triunfo de Rafael Agustín Gumucio en una elección complementaria y la realización en Chile del II Congreso Internacional Demócrata Cristiano. Fue la Falange la que logró hegemonizar el movimiento social-cristiano, imponiendo un nuevo estilo político y orientándolo en una línea "nacional y popular", en la perspectiva de una "tercera vía" alternativa al capitalismo y al socialismo. Y Frei fue el líder del proceso que culminó con la unificación del social-cristianismo en torno al Partido Demócrata Cristiano, el 28 de julio de 1957. En relación a la lucha de los trabajadores, su Declaración de Principios señalaba:

"... transformar desde dentro, por métodos democráticos y legales, interpretando tanto el espíritu como la letra de la ley, las estructuras establecidas por un liberalismo individualista o por el totalitarismo colectivista, es la tarea esencial del movimiento obrero de nuestro tiempo; todo en orden a alcanzar una sociedad en que el trabajo sea vehículo de la fraternidad y no un signo de injusticia.

Un segundo elemento político de importancia es la formación del Frente de Acción Popular, FRAP, el 29 de frebrero de 1956. Este frente agrupa a los partidos Comunista, Socialista y Socialista Popular, bajo la tesis de Frente de Trabajadores. En su acta constitutiva el FRAP plantea:

"El FRAP será una organización política unitaria de las fuerzas de avanzada, que concertará la acción de los partidos que la constituyen en el campo político parlamentario, sindical y electoral (...). Su acción esencial se dirigirá a consolidar un amplio movimiento que pueda servir de base social a un nuevo régimen político y económico, inspirado en el respeto a los derechos y aspiraciones de la clase trabajadora y dirigido a la emancipación del país, al desarrollo industrial y a la eliminación de las formas precapitalistas de explotación agraria, al perfeccionamiento de las instituciones democráticas y a la planificación del sistema productivo con vistas al interés de la colectividad y a la satisfacción de las necesidades básicas de la población trabajadora".

En su actuación parlamentaria, logró conformar un "Bloque de Saneamiento Democrático", junto con la Democracia Cristiana y el Partido Radical. Formulan en conjunto una serie de reformas modernizadoras del sistema político, destacando entre estas la derogación de la Ley de Defensa de la Democracia y una Reforma Electoral que eliminará el cohecho, el caciquismo y la sobrerepresentación de las zonas agrarias. En los últimos meses del gobierno de Ibáñez, estas demandas serán acogidas, derogándose la Ley Maldita y estableciéndose una nueva ley General de Elecciones. Estas reformas abren una nueva etapa en el proceso político chileno.

SE UNIERON LOS PARTIDOS POPULARES

...ERO EL FRENTE DE ... POR LAS SIGUIENTES COLECTIVIDADES: PARTIDO SOCIALISTA ... PARTIDO ... TRABAJO, PARTIDO ... MUNETA, PARTIDO ... DE CHILE, PARTIDO SOCIALISTA POPULAR Y ... PUEBLO ...

EL SIGLO

Antes que lo hiciera el Parlamento

GOBIERNO TUVO QUE DEROGAR ESTADO DE SITIO

...ACABA EL ...

Ayer, en el Teatro Balmaceda:

Unidad dió un paso adelante

La foto de la izquierda muestra a Bernardo Leighton, Juan Martínez Campos, Luis Corvalán Rodríguez, Flora La Torre, Salvador Allende, Clodomiro Almeyda, Pedro ... Rodríguez, Raúl Marín, en el momento del acto de ayer, cuando un grupo de ... gran concurrencia entraba en el Teatro Balmaceda.

Unan medidas los representantes de los 7 partidos populares para luchar contra la política de represión y de hambre. Martínez Campos, Neruda, Allende, Aguirre, Rodríguez y Castro en la nueva tribuna

En la misma tribuna

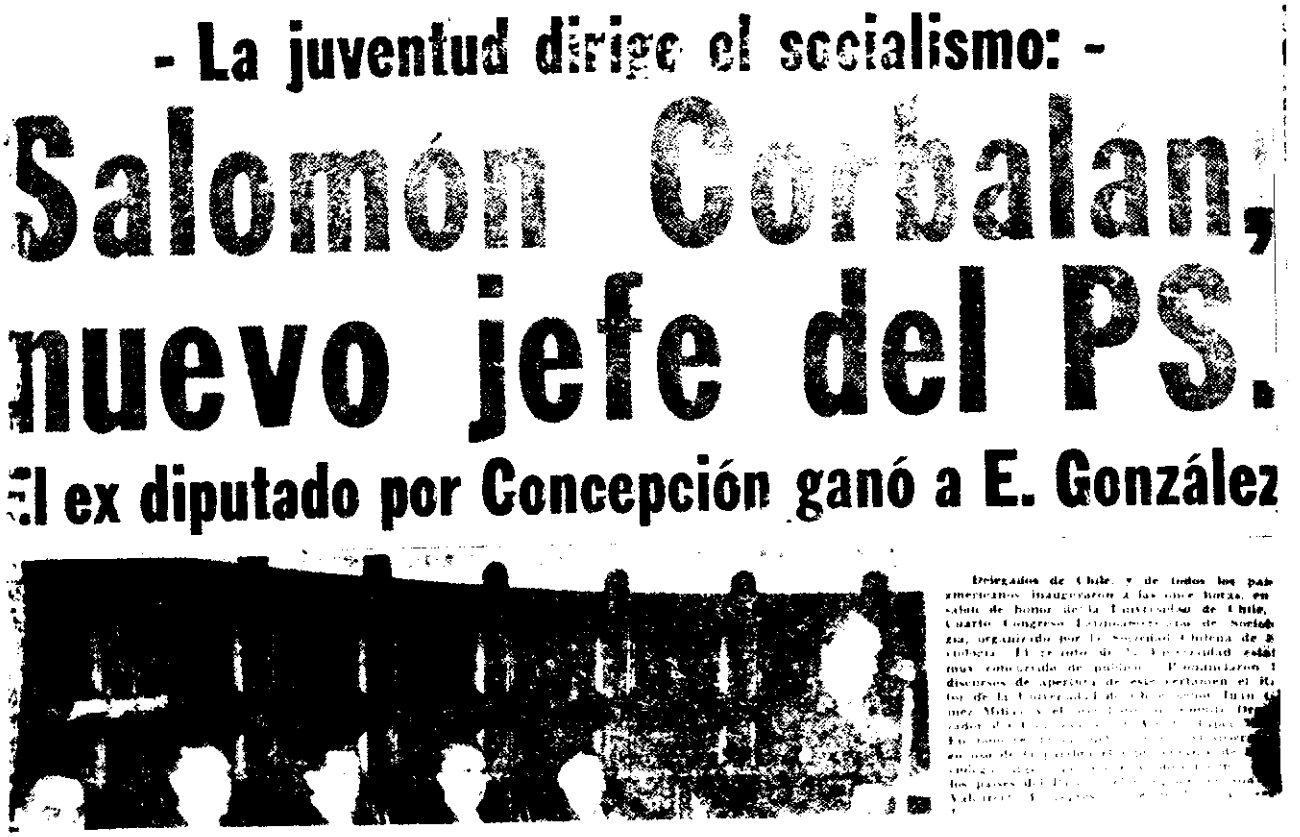
EL SIGLO

Con ...mpaie empezó

ALLENDE: "PROGRAMA FRENTISTA DEBE SER ...

Un último elemento en este cuadro de restructuración política, será la reunificación del socialismo chileno, escindido desde la década del cuarenta. En el "Congreso de Unidad", celebrado el 5, 6 y 7 de julio de 1957, se aprueba la tesis del Frente de Trabajadores. Esta tesis propone, en síntesis, que ante la incapacidad de la burguesía nacional –demasiado ligada a la vieja oligarquía y al imperialismo –para llevar adelante las transformaciones que el país requiere, debe ser la clase obrera, en conjunto con el campesinado y las masas asalariadas, los que deben liberar al país del atraso y la dependencia, culminando en la implantación del socialismo.

La proximidad de las elecciones presidenciales de 1958, no es ajena al cuadro de reordenamiento descrito. No obstante, no se trata de una pura rearticulación coyuntural. Las agrupaciones establecidas a fines de la década de 1950 se proyectarán en la vida política nacional bajo el esquema de los tres tercios. Tanto la derecha, como el centro y la izquierda, se plantearán a sí mismos como la única alternativa capaz de resolver los problemas del país. Cada uno de estos sectores tendrá oportunidad de llegar al gobierno, aunque sin lograr, por razones muy diversas, concretar sus aspiraciones. En los próximos cuadernos, revisaremos en detalle esas experiencias.

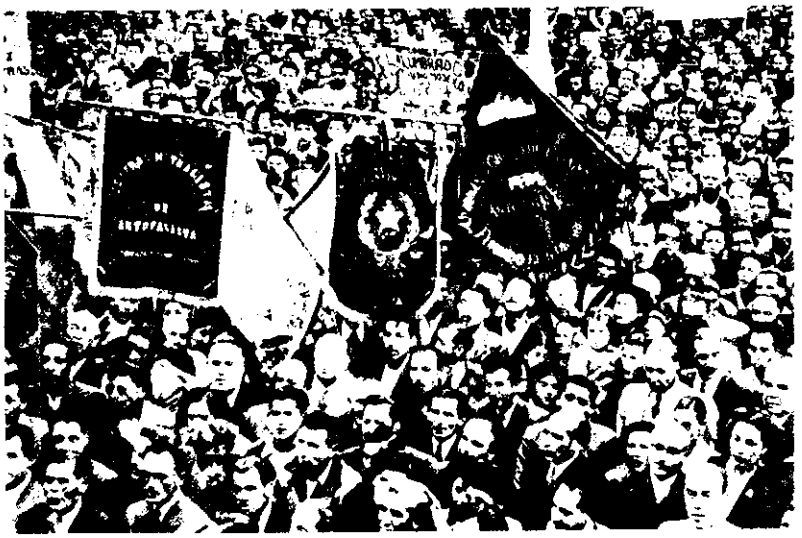

- La juventud dirige el socialismo: -

Salomón Corbalán, nuevo jefe del PS.

El ex diputado por Concepción ganó a E. González

2

EVOLUCION DEL MOVIMIENTO OBRERO



Por casi diez años, a partir de su fundación en 1936, la CTCH fue la principal organización de los trabajadores chilenos. Su existencia estuvo estrechamente ligada a la evolución política del período de frentes populares. Su división en 1946 será consecuencia del agotamiento de la fórmula frentista y dará paso a un profundo reflujo en la organización y la lucha de los trabajadores. Los años 50 traerán consigo nuevas bases de unidad, sobre las cuales se construirá, en 1953, la Central Unica de Trabajadores, CUT. Ella será el principal instrumento a través del cual el movimiento obrero hará sentir su presencia social y política en los años siguientes. Y la movilización será el camino preferencial para lograrlo.

1. CRISIS Y DIVISION DE LA CTCH (1946)

El año 1946 ocupa un importante lugar en la memoria del movimiento sindical chileno y ha dado orígen a encontradas versiones acerca de su significado. Con el paso del tiempo y de las luchas comunes, se han ido puliendo las ásperas diferencias y consolidando las coincidencias en torno a ciertas lecciones que arrojan los sucesos de ese año.

En enero de 1946 el país vive una agitada situación política y laboral. Las oficinas salitreras de Humberstone y Mapocho, en el norte, inician un movimiento huelguístico por motivos económicos que es declarado ilegal por el gobierno de Alfredo Duhalde. Por orden del Ejecutivo los sindicatos comprometidos en el conflicto pierden su personalidad jurídica. La zona es ocupada militarmente. La CTCH, en señal de protesta, convoca a una concentración pública para el día 28 de enero en la Plaza Bulnes. El mitín intentó se disuelto por la policía, lo que originó enfrentamientos con los manifestantes: seis personas pierden la vida - entre ellas Ramona Parra, joven obrera comunista– y cerca de 100 quedan heridas. Mientras el gobierno decreta estado de sitio, la CTCH convoca a un paro nacional para el día 30 de enero. Un petitorio de doce puntos sintetiza los objetivos del movimiento. (Ver "Documentos" en Cuaderno N°6).

Este paro fue el enfrentamiento más duro y directo que se produjo entre la CTCH y un gobierno electo por la alianza frentista en esos diez años. Desde el triunfo del Frente Popular, en octubre de 1938, la central sindical mantuvo una actitud general de apoyo a los gobiernos radicales. Tal práctica de subordinación a los intereses expresados en el frente político fue minando las bases de unidad interna del sindicalismo. La crisis de 1946 sólo vino a quebrar lo que ya estaba trizado.

El debate en torno a la continuación del paro nacional y la actitud a tomar frente a las propuestas del gobierno producirá el quiebre sindical. El Secretario General de la CTCH, Bernardo Ibáñez, socialista, respalda la postura de su partido en el sentido de terminar con el movimiento considerando logrados los objetivos con la incorporación de militantes socialista al gabinete. Por su parte el Sub-secretario Bernardo Araya, comunista, plantea la continuación de la huelga general y cuestiona los ofrecimientos oficiales. El clima en que se desarrolla esta disputa es el de un país en que soplan vientos pre-electorales, que avivan el fuego de las rencillas y diferencias largamentes acumuladas por el sindicalismo en los años anteriores. Así, estos dos actores dan vida, en 1946, a una de las páginas más tristes de la historia del movimiento obrero, configurando un cuadro de divisiones que tardará siete años en ser superados.

De esta forma, el movimiento obrero pierde una de las principales fuentes de su fortaleza histórica: la unidad sindical. La historia, en adelante, consignará la existencia de dos CTCH –una socialista y otra comunista– que se disputan un liderazgo cada vez más simbólico, ya que muchas organizaciones intermedias y de base se marginan de ambas estructuras.

alistas proclamaron a Pedro E. Alfonso

SANTIAGO
PAGINAS

LA NACION

MARTES 5 DE FEBRERO DE 1952
SANTIAGO DE CHILE
PRECIO $ 4.-

Larraín, Eliodoro Domínguez y Francisco Melfi, s Ministros de Economía, Educación y Tierras

RTIFICIAL
RTE CHICO;
EQUIPOS

Anoche prestaron juramento ante el Jefe del Estado

EN LA CANCILLERIA SIGUE YRARRAZAVAL

Socialistas entran a participar de las tareas del Gobierno

los pasos hacia la unidad

El ocaso de la CTCH como principal expresión de los trabajadores organizados no es ajeno al destino del proyecto político del Frente Popular. Los últimos años de la experiencia frentista muestran su agotamiento social y político. Hacia 1948 la agonía deviene en muerte: la Ley de Defensa Permanente de la Democracia es el punto extremo en que concluye la alianza entre el centro político y la izquierda. Los partidos que participaron en ella se encuentran sumidos en discusiones y divisiones internas o enfrentados a una fuerte represión. Los sectores populares y el país en general los verán como los principales responsables del fracaso político del período frentista, lo que se traducirá en sentimientos de desconfianza y desilusión. El inicio de los años 50 estará marcado por un cierto "apoliticismo" o "apartidismo" que, sin embargo, no llegará a inmovilizar a los sectores populares. La cada vez más difícil situación económica y la estrechez política, serán el telón de fondo sobre el cual se perfilarán importantes movilizaciones sociales.

el mayor peso de los empleados

Si fines de la década del 40 con la CTCH dividida y los partidos de izquierda reprimidos, la clase obrera poco puede avanzar; las organizaciones de los empleados en cambio mostrarán mayor actividad. El mayor peso y protagonismo de los sectores de empleados se explica por una doble realidad: por una parte, los sectores de "cuello y corbata" se vieron fuertemente afectados en lo económico a raíz de la creciente inflación y los bajos sueldos: tenían, por tanto, razones para reivindicar. Por otra parte, sus organizaciones no sufrieron el peso represivo que recayó sobre los sindicatos obreros; tenían, por tanto fuerza para presionar. Ello les permitió encabezar importantes luchas y el proceso de reunificación sindical.

En 1948, a partir de la unificación de la Federación de Instituciones de Empleados Particulares, de la Confederación Nacional de Empleados y de la Confederación Nacional de Sindicatos de Empleados Particulares, se crea la Confederación Nacional de Empleados Particulares de Chile, CEPCH. Esta Confederación, junto a los empleados fiscales (ANEF) y semi-fiscales (ANES) dan origen en diciembre de 1948 a la Junta Nacional de Empleados de Chile –JUNECH– presidida por Clotario Blest, dirigente de la ANEF.

Los mayores niveles de organización e importantes jornadas de movilización –como la de agosto de 1949, en protesta por el alza de la locomoción colectiva– permiten ir recuperando la confianza en las propias fuerzas de los trabajadores. Enero de 1950 marca el comienzo de una ofensiva gremial que dejará saldos positivos en el avance hacia la unidad del movimiento sindical. El detonante es un proyecto de ley presentado por el Ejecutivo, con el fin de estabilizar los precios y los sueldos y salarios.

la lucha contra las alzas y por la unidad

El mencionado proyecto llevaba al término del sistema legal de reajuste anual para los empleados particulares, ponía fin a la negociación colectiva de los empleados del sector privado y suspendía los aumentos salariales a los trabajadores del Estado. Los precios, en cambio, serían liberados de control.

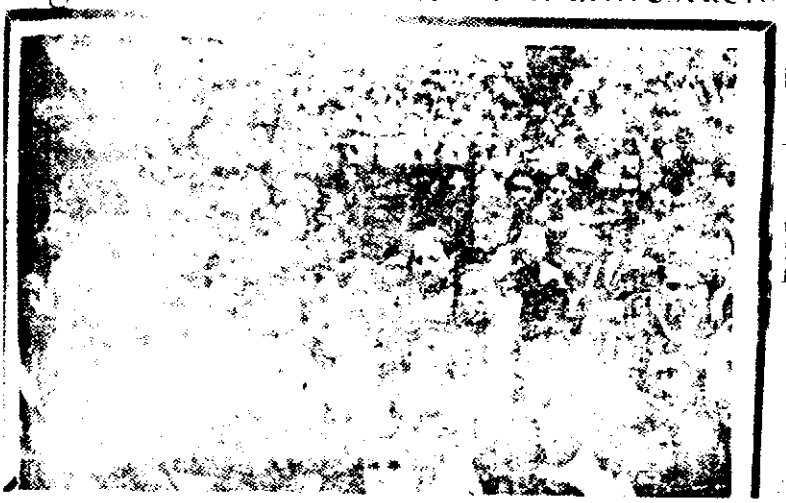
Esto desata una oleada de huelgas y movilizaciones que se prolongan por 12 días a partir del 23 de enero de 1950. Sucesivamente van parando los distintos sectores laborales. La agitación se propaga a las provincias de Valparaíso y Concepción. Los partidos políticos de oposición apoyan el movimiento. Se provoca, finalmente una crisis de gabinete, que termina al comprometerse el gobierno a satisfacer las principales demandas de los sectores movilizados.

Estos hechos, naturalmente, generan un clima más propicio para la extensión de la organización sindical y para las dinámicas unitarias en su seno. La JUNECH se fortalece y los efectos no tardan en sentirse en el movimiento sindical obrero. Los adherentes a la antigua CGT, de orientación anarcosindicalista y, en especial, la Federación Obrera Nacional del Cuero y Calzado sientan las bases, en julio de 1950, del Movimiento Unitario Nacional de Trabajadores, MUNT. Por su parte, seis Federaciones de orientación socialista acogen el impulso unitario, formando el Comité Relacionador de Unidad Sindical. Ambas organizaciones, junto a la agrupación de empleados JUNECH y a la de estudiantes FECH, crean un Comando Contra las Alzas. Este comando, presidido por Clotario Blest, lleva a cabo numerosas campañas, entre las que se destacan la celebración unitaria del Primero de Mayo en 1951 —hecho sin precedentes desde el año 1946— y la "Marcha del Hambre" en agosto del mismo año.

OBREROS Y EMPLEADOS CELEBRARON EL DIA DEL TRABAJO

CONCENTRACION EN LA PLAZA DE LOS ARTESANOS

Gigantesca y combativa manifestación en la Plaza Bulne



Santiago repudió las alzas

En septiembre de 1952 se da un gran paso hacia la unidad: Se forma la Comisión Nacional de la Unidad Sindical que integra, además de todas las organizaciones antes mencionadas, al Movimiento de Unidad Sindical, formado por el Partido Socialista Popular y grupos ibañistas. La CNUS, a través de sus comisiones de organización y estudio, va construyendo las bases de unidad que concluyen con la convocatoria al Congreso Constituyente de la Central Unica de Trabajadores.

2. CENTRAL UNICA DE TRABAJADORES CUT(*)

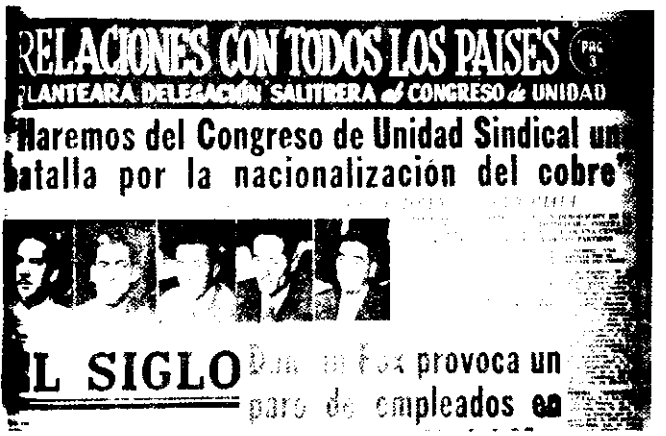
El camino que condujo a la unidad de 1953 no fue fácil, pero sí de una riqueza muy grande. Por una parte, fue recorrido en ausencia de representaciones políticas populares fuertes, como había sido la tradición de las dos décadas anteriores. La propia organización sindical de base e intermedia se vio enfrentada, casi sin mediaciones, a la realidad política de un gobierno como el de González Videla, hostil a los intereses populares. En ese camino se fueron adquiriendo cuotas importantes de autonomía e independencia que, posteriormente, se harían sentir en el accionar de la CUT.

Se trató también de un camino recorrido por muy distintos actores, a diferencia de experiencias anteriores en que el actor principal, si no único, había sido la clase obrera. Al impulso inicial de los empleados en 1948, siguieron las movilizaciones de estudiantes el 49 y la de amplios sectores populares en 1950 y 51. La composición social del movimiento se fue ampliando, así como el carácter y diversidad de sus demandas. La CUT heredó parte importante de esta "ampliación" de lo obrero a lo popular y, si bien su rol principal fue organizar y representar a los trabajadores, siempre tendrá presente —a veces en el discurso, otras en su práctica— la diversidad de intereses populares.

La CUT nace así, en 1953, con sellos particulares. Su accionar hasta 1958, en el marco de la errática política económica de Ibáñez y de su creciente autoritarismo, proyectará un movimiento sindical con capacidad de actuación nacional en función de sus demandas, sin perder de vista su voluntad tranformadora.

* *La información contenida en este punto y, en general, la relativa al movimiento sindical en este período, ha sido extraída del valioso trabajo del profesor Jorge Barría S.: "Historia de la CUT".*

el congreso constituyente y los objetivos


RELACIONES CON TODOS LOS PAISES
PLANTEARA DELEGACIÓN SALITRERA al CONGRESO de UNIDAD
"Haremos del Congreso de Unidad Sindical una batalla por la nacionalización del cobre"
EL SIGLO
provoca un
empleados en

La participación de 2.355 delegados en representación de más 950 organizaciones locales y nacionales, habla de la importancia del Congreso Constituyente de la CUT, realizado en Santiago a partir del 13 de febrero de 1953. Asisten la mayoría de los sindicatos de todas las corrientes ideológicas existentes en la época. La confrontación de sus distintos puntos de vista hizo posible llegar a un consenso en torno a las directrices básicas de acción para la nueva central sindical. Además las duras experiencias vividas por los trabajadores en los años anteriores, fruto de los propios errores y debilidades y de la represión ejercida por el sistema, hacen que los objetivos y metas que se propone el sindicalismo para esta nueva etapa, sean claros y precisos.

En su Declaración de Principios (ver la sección Documentos de este Cuaderno) la CUT define una clara y radical voluntad de cambio, de transformación de la sociedad, tarea en la cual la propia Central debería jugar, desde una acción reivindicativa, un papel de primer orden. Esta perspectiva la hace definirse como una organización independiente frente al Estado y a los partidos políticos, sin que por ello se considerara apolítica. Adopta la huelga como su principal arma de lucha y se propone como meta fundamental la organización de todos los trabajadores de la ciudad y del campo. Se busca así, ampliar la organización sindical más allá de los obreros industriales y extenderla a todos los sectores laborales cuyos intereses entran en contradicción con el sistema. Finalmente, la CUT se plantea una concepción revolucionaria del sindicato, al concebirlo no sólo como organismo de defensa de los intereses de los trabajadores, sino también como instrumento de lucha por el cambio social.

Así nace la CUT, con claros principios orientadores de su acción, tendientes a encauzar la lucha de los trabajadores por sus derechos en una perspectiva de construcción socialista. Esto constituye, sin duda, un avance neto respecto a los años de dispersión vividos luego del fracaso de la experiencia frentista y, sobre todo, un avance respecto a muchas de las causas de tal fracaso.

principales luchas de la CUT

El congreso constituyente de la CUT se realizó a pocos meses de haberse iniciado el segundo gobierno de Carlos Ibáñez y en vísperas de las elecciones parlamentarias previstas para marzo del año 1953. Tales circunstancias hacen que, en general, el resto del año transcurra en un ambiente favorable para el desarrollo y fortalecimiento de la organización sindical. Desde el gobierno se perfila una mayor disposición a oír las demandas de los trabajadores; a ello contribuye la presencia de ministros del partido Socialista Popular en el gabinete. En particular, la CUT entrega su apoyo condicional a la política económica antiinflacionaria del Ministerio de Hacienda.

El abandono, por parte de Ibáñez, de las orientaciones económicas iniciales y el endurecimiento de sus relaciones con la central obrera —llegándose a ordenar la detención de su presidente Clotario Blest, en mayo de 1954— hacen que esta, crecientemente, se vaya consolidando como oposición social y política al régimen. Así, el 17 de mayo de 1954 la CUT realiza un paro general y nacional exitoso, en solidaridad con su dirigente detenido.

Se trata del primero de una larga lista de paros y huelgas nacionales que caracterizaron la principal forma de lucha de la central, a lo largo de la década del 50.

En todo el país celebran la creación de Central Unica

Con dos años de existencia, en 1955 la CUT cuenta ya con una importante experiencia de lucha acumulada. Sin embargo, sus principales demandas sociales y económicas no habían sido satisfechas, a la par que en el plano político el país vivía un creciente clima autoritario y represivo. Todo ello hace que el accionar impulsado por la central única vaya jugando, cada vez más, un rol político dentro de la sociedad de la época.

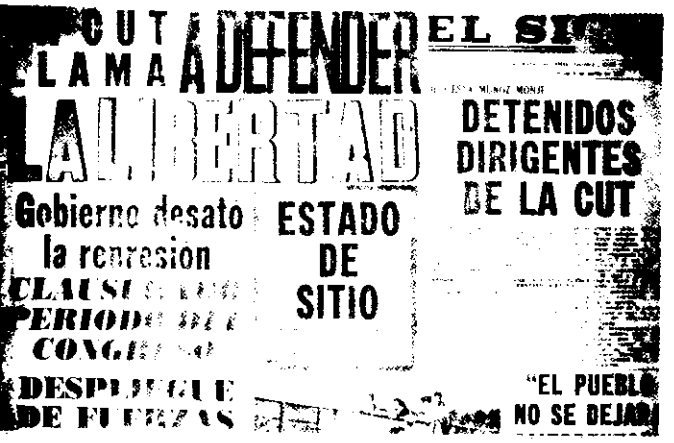
En mayo de 1955 la CUT suscribe un acuerdo político con las fuerzas de centro e izquierda: Partido Radical, Partido Conservador, Falange, Frente Nacional del Pueblo (PC-PS) y Partido Socialista Popular. Estas representaciones políticas se comprometen a promover parlamentariamente las principales reivindicaciones de los sindicatos. Esta iniciativa se vio reforzada, en julio de ese mismo año, por la realización de un nuevo paro nacional general. El éxito es total. Se abre un período de conversaciones con el gobierno: las relaciones mejoran, pero no por mucho tiempo.

En septiembre, el Ejecutivo recurre nuevamente al Estado de Sitio en lo político y a los consejos de la Misión Klein-Sacks en lo económico: la restricción a las libertades públicas y el congelamiento de sueldos y salarios fueron los resultados concretos de ambas medidas. La reacción sindical no se hace esperar y, en medio de un debate interno entre quienes están por presionar indefinidamente al gobierno y quienes están por hacerlo sólo puntualmente, se convoca a una huelga general indefinida hasta el retiro de un proyecto de ley antiinflacionaria que afectaba los intereses populares. La fecha elegida fue el 9 de enero de 1956.

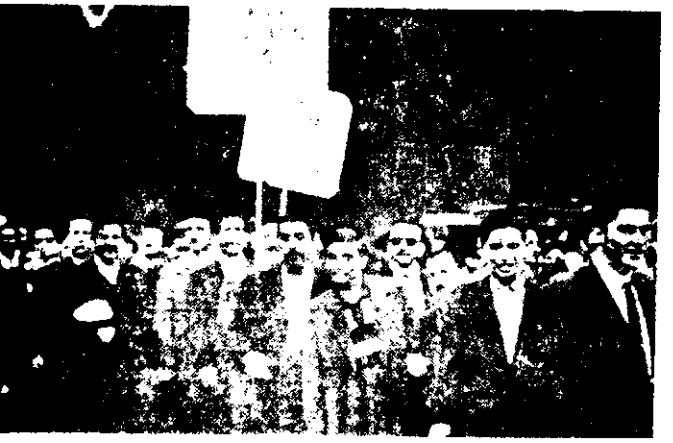
Graves fueron las consecuencias de este paro para la CUT y el movimiento sindical en general. La huelga se hace efectiva el día 9, pero sólo parcialmente debido a divergencias políticas y a la poca claridad de sus objetivos.

Unidad contra el hambre
EN EL MITIN DE AYER
EL SIGLO
Sumario
COBRE:
Gobierno recibió
a Cías. y rompió
Familia completa
murió quemada

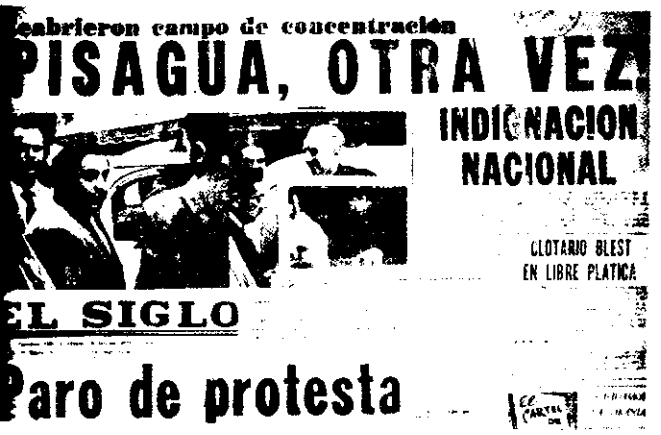
SENADO APROBO PROYECTO DEL HAMBRE
EL PUEBLO TIENE AHORA LA PALABRA
El lunes habrá
Paro Nacional
EL SIGLO
Mayoría de
FRENTE
POPULAR
en la nueva Asamblea
de Francia
5 millones de votos y
diputados comunistas
(PAGINA 8)



Luego se desata una fuerte represión sobre la dirigencia obrera, la que termina casi en su totalidad presa, relegada u oculta. Al debilitamiento natural que estos hechos producen en la estructura orgánica de la central sindical, se suma la desmoralización de sus asociados y el duro proceso de evaluar responsabilidades en el fracaso. Así, 1956 es el tiempo en que la CUT deberá enfrentar los cuestionamientos que surgen de la realidad; cuestionamientos tanto a su capacidad de conducción, como a la eficacia de su principal forma de lucha: el paro nacional.



Tras el fracaso de febrero del 56, el movimiento sindical se volcó a la tarea de redisponer sus fuerzas. A ello respondió la realización de la Segunda Conferencia Nacional de la CUT en febrero de 1957 —en lugar del programado I Congreso Ordinario, postergado para agosto—. La plataforma de lucha que surge de la Conferencia da cuenta de los principales problemas que enfrentan los trabajadores y el pueblo en general. Entre las más importantes reivindicaciones destacan: derogación de las leyes represivas y de la legislación que estabiliza sueldos y salarios; reajustes equivalentes al 100% del costo de la vida; salario vital obrero; creación de un Seguro Nacional de desempleo; congelación de los precios de los artículos de primera necesidad; estatización de la locomoción colectiva y de la industria panificadora; entrega de terrenos fiscales baldíos y expropiados, con implementos de construcción para paliar el problema habitacional.



Sin embargo, la capacidad del sindicalismo para luchar por estas reivindicaciones se veía mermada por dos factores: la ya señalada debilidad orgánica post-56 y las divergencias internas entre una mayoría que estaba por actuar en conjunto con los partidos y el sector anarco sindicalista que enfatizaba en la acción directa de carácter sindical.

3. LOS SUCESOS DE ABRIL DE 1957: LA MOVILIZACION POPULAR

En este marco de agudos problemas sociales y de relativo reflujo del sindicalismo, serán los estudiantes organizados en la FECH los que iniciarán una serie de acciones que dan lugar a una gran movilización popular.

El descontento estudiantil se desencadena debido al alza en las tarifas de la locomoción colectiva, decretada por el gobierno: ello da origen a importantes manifestaciones los días 27 y 28 de marzo en Santiago, Valparaíso y Concepción. Rápidamente el conflicto se extiende más allá del estudiantado e incorpora a amplios sectores. El 28 de marzo la CUT acuerda la organización de un Comando Nacional Contra las Alzas, compuesto por diversas organizaciones populares y que recoge las peticiones de los choferes de la locomoción colectiva. Ya el 29 de marzo se preparaba una "huelga de pasajeros", según anunciara la prensa. Se producen graves enfrentamientos con la policía. El día 30, la FECH suspende las clases declarando que luchan contra las alzas en general, que no aceptan un alza mayor al 25% en la movilización y que dan plazo hasta el 1º de abril para que el gobierno derogue la medida. Distintos sectores laborales y sociales se suman al movimiento de protesta, entre los que destacan. Federación Nacional Metalúrgica, Unión de Profesores de Chile, Junta Provincial de Obreros Municipales de Santiago, Federación Nacional Minera, V Congreso de Pobladores, entre otras.

El 1º de abril se inicia una huelga de los mineros de El Teniente, al no llegar a acuerdo en las negociaciones con la Compañía. En Santiago se ha decretado Zona en Estado de Emergencia. Asimismo se conoce de la detención de ocho dirigentes de la CUT, entre ellos Clotario Blest, de dirigentes de los metalúrgicos y la construcción y de la Federación de Estu-

diantes de Chile. La protesta y la indignación popular llegan a su punto más alto al conocerse la muerte de la estudiante –delegada de la FECH– Alicia Ramírez, luego de ser baleada por Carabineros. La FECH hace un llamado a paro nacional estudiantil.

El 2 de abril las calles del centro de Santiago y de Valparaíso y Concepción, son prácticamente controladas por los manifestantes. Los escasos tranvías que circulan fueron atacados, en tanto la mayoría de los trolebuses, micros y expresos se hallaban en los terminales. En los disturbios fueron destruidos focos y postes del alumbrado público, incendiadas garitas de la locomoción y casetas policiales de control de semáforos. Los manifestantes de Santiago se dirigieron al edificio de Tribunales de Justicia, al Congreso Nacional y agredieron la sede del diario El Mercurio, como expresión de protesta. Las fuerzas policiales fueron incapaces de controlar una violenta manifestación frente al Palacio de La Moneda Carabineros fueron relevados y la ciudad –según afirma la prensa de la época– quedó durante varias horas sin vigilancia policial y en poder de los manifestantes. La acción de patrullas de unidades del Ejército y la Aviación debió ser reforzada. A las 21 horas se ordenó el Toque de Queda. El saldo trágico de la jornada del 2 de abril fue de 7 muertos y casi 300 heridos.

Los días siguientes las movilizaciones y enfrentamientos continuaron, a pesar de que el gobierno decretara Estado de Sitio. Junto con esta medida, el Ejecutivo solicita facultades extraordinarias al Congreso, las que le serían otorgadas, finalmente, el 6 de abril, con la oposición del FRAP, del Partido Radical y de sectores populares de la Falange.

El viernes 5 Santiago amanece sin locomoción colectiva por orden del Jefe de Plaza, quien declara que "no habrá locomoción colectiva mientras no haya tranquilidad ciudadana". Desde el inicio de las manifestaciones a la fecha, el número de muertos asciende a 19 y el de relegados a 80.

Durante el fin de semana se conoce una declaración de la CUT solidarizando con los estudiantes en lucha contra las alzas y llamando a expresar la solidaridad con las víctimas y los detenidos, así como a continuar la lucha contra las alzas y las Facultades Extraordinarias. Los estudiantes de periodismo y el Círculo de la Prensa protestan por la censura de prensa y la relegación de periodistas. La huelga de El Teniente continúa.

El 8 de abril se inicia la semana con el anuncio oficial de que el alza de la locomoción ha sido derogada. Junto al anuncio se implementan nuevas medidas represivas: se clausura el diario "Mundo Libre" y la imprenta Horizonte, donde se editaba la Ultima Hora y El Siglo. Además, se relega a otros catorce dirigentes de la CUT, con lo cual toda su dirección queda afectada por tal medida.

Con estos anuncios y medidas, tras más de diez días de intensas movilizaciones, las ciudades comienzan a normalizarse y va retornando la tranquilidad. Los sucesos de abril del 57 no tuvieron como principal motor a ninguna de las grandes organizaciones sociales o políticas de la época, a pesar de haber contado con su apoyo: los protagonistas se movilizaron impelidos por sus necesidades más urgentes. Ello contribuyó a su gran masividad, pero también significó que el movimiento no dejara grandes logros de carácter permanente.

primer Congreso de la CUT

En agosto de 1957 la CUT realiza su postergado Primer Congreso Nacional Ordinario, en momentos en que sus principales dirigentes se encuentran aún relegados. Blest, Casanova y Vargas Puebla sólo recuperarán su libertad el día 20, al mismo tiempo que el Congreso sindical clausura sus sesiones; los tres constarán en la nómina de los nuevos cuadros directivos de la CUT.

En lo básico, el Congreso reafirma las orientaciones de lucha sancionadas por la Conferencia Nacional de febrero. La crítica situación laboral y económica de los trabajadores incorpora nuevas demandas y reivindicaciones apoyadas por todos los sectores sindicales. No sucede lo mismo respecto a las definiciones ideológicas y de política general que asume la Central. En efecto, el sector demócratacristiano cuestiona la definición de socialismo expresada en la Declaración de Principios y se margina del Congreso, así como de la elección del nuevo Consejo Directivo Nacional. Sólo se reincorporarán tiempo más tarde, tras largas gestiones.

3

MIRANDO UNA DECADA

El período 1946-1958 puede dividirse en dos momentos significativos. Hay un primer momento de reflujo, entre el 46 y el comienzo de los 50, caracterizado por la dispersión y represión a las fuerzas políticas populares; situación que se proyecta en el sindicalismo, dada su extrema dependencia de los partidos políticos. No obstante, el movimiento sindical comienza a remontar su crítica situación, incorporando nuevas fuerzas y renovando estilos y formas de hacer sindicalismo. Lo anterior es posible a pesar de los golpes represivos a los partidos populares y la ausencia de organizaciones sindicales unitarias. Esto se debe al peso que ha adquirido la clase trabajadora en la sociedad y a su experiencia histórica de lucha y organización.

Un segundo momento de la década a partir de 1950, es de creciente desarrollo sindical y se expresa en la CUT. El sindicalismo se convierte en la

más fuerte expresión social y política de los sectores populares. Ante la debilidad de las fuerzas políticas, el sindicalismo asume el mayor peso de la representación popular. A partir de su acción en pro de las reivindicaciones de los trabajadores, va asumiendo una lucha por la vigilancia de las libertades políticas, operando—en la práctica— como oposición política.

La experiencia de acción política del sindicalismo es, talvez, el elemento más significativo de esta época. No fue una forma de acción liberada de conflictos: ya sea porque al interior de la CUT coexístian diversas orientaciones políticas e ideológicas, como por la necesidad de mantener sus principios de autonomía e independencia. En todo caso, la CUT no logró articular un tipo de quehacer político capaz de reemplazar las formas tradicionales. Las diferencias de criterio se resolvieron a favor de los trabajadores, aunque fueron articulando tensiones referidas a la articulación del quehacer sindical con su dimensión política. Estas tensiones, años más tarde, se harán mucho más evidentes.

CRONOLOGIA

1945 **1946**: Filipinas se independiza de Estados Unidos. La India se independiza de Inglaterra.
1948: "Plan Marshall"; programa de apoyo económico e influencia política de EE.UU. hacia sus aliados. Inglaterra, Luxemburgo, Holanda, Bélgica y Francia suscriben "Pacto de Bruselas", para hacer frente al poderío de la URSS. Gandhi es asesinado.
1949: Se crea la organización del Tratado del Atlántico Norte, OTAN. Indonesia se independiza de Holanda. El Ejército Popular Chino, luego de una prolongada guerra, llega a Pekín estableciendo la República Popular China. Israel es reconocida como estado independiente.

1946: Septiembre. En las elecciones presidenciales triunfa Gabriel González Videla candidato de la Alianza Democrática. (1946-1952).
1947: Elección de regidores municipales; el Partido Comunista obtiene un importante avance electoral.
1948: Septiembre. se aprueba la Ley Nº 8.897, de Defensa Permanente de la Democracia, que ilegaliza al P.C.
1949: Se forma nuevo gabinete denominado de "concentración Nacional", compuesto por radicales y liberales; Jorge Alessandri asume el Ministerio de Hacienda.

1946: Enero, CTCH convoca a huelga nacional en apoyo a mineros del Norte. Divergencias entre socialistas y comunistas llevan al quiebre de la CTCH.
1948: Marzo. Creación de la Confederación Nacional de Empleados de Chile. CEPCH. Diciembre. Importante paso de unidad al crearse la Junta Nacional de Empleados de Chile, JUNECH.
1949: Agosto. Importantes protestas por el alza de los pasajes de la locomoción colectiva.

1950 **1950**: Se inicia la guerra de Corea.
1952: Paz definitiva entre EE.UU. y Japón. Eisenhower es elegido presidente de EE.UU. Puerto Rico es proclamado Estado Libre Asociado a los EE.UU. En Argentina, muere Evita Perón.
1953: Fin de la Guerra de Corea. En la URSS muere Stalin. Golpe de Estado de Rojas Pinilla en Colombia.
1954: Indochina deja de ser colonia francesa, dando origen a 4 estados independientes: Viet-Nam del Norte, Viet-Nam del Sur, Camboya y Laos.

1950: González Videla forma un nuevo gabinete, esta vez de "Sensibilidad Social"; lo componen ministros radicales y falangistas.
1952: Septiembre. En las elecciones presidenciales es elegido Carlos Ibáñez del Campo (1952-1958). Representa a un heterogéneo movimiento político y social.
1953: Se realizan elecciones parlamentarias; triunfa ampliamente el conglomerado ibañista, por sobre los partidos tradicionales.

1950: Enero, inicio de jornadas de movilización y huelgas que demandan mejores condiciones salariales.
1951: Mayo. Se celebra por primera vez desde 1946 el Primero de Mayo en forma unitaria. Convoca el Comando Nacional contra las Alzas. Agosto, Marcha del hambre.
1953: Febrero. Luego de un largo proceso unificador se funda la Central Unica de Trabajadores de Chile, CUT. Clotario Blest la preside.
1954: Mayo. La CUT convoca a una huelga general en protesta por la detención de sus dirigentes.

1955 **1956**: Anastasio Somoza (padre) es asesinado en Nicaragua; le sucede su hijo Luis. Conflicto por el Canal de Suez.
1958: Fin de la dictadura de Pérez Jiménez en Venezuela. Asume el poder, en la URSS, Nikita Kruschef.

1956: Misión Klein Sacks, grupo del F.M.I., aplica un programa de estabilización económica. Formación del Frente de Acción Popular. FRAP, que une a los partidos Socialistas y Comunistas.
1957: Unificación del Partido Socialista y creación de la Democracia Cristiana.

1955: Julio. Paro nacional convocado por la CUT.
1956: Enero. Convocatoria a huelga nacional indefinida, que no prospera.
1957: Abril. Más de una semana de manifestaciones de descontento popular en Santiago, Valparaíso y Concepción.
Agosto. Primer Congreso Ordinario de la CUT.

RESUMEN

1. Los años cincuenta resultan fundamentales para entender la configuración del moderno escenario político, social y económico de Chile. El modelo de desarrollo industrial adoptado desde la década de 1930, comienza a mostrar sus límites en esta época. Al estar basado en la empresa privada, se produce una contradicción entre la ganancia del empresario y la elevación de los salarios. Durante un tiempo, el Estado subsidia la diferencia por medio de diversos mecanismos, en especial, políticas sociales. Sin embargo, la expansión del gasto fiscal sin una base económica sólida provoca inflación, la cual rebaja los salarios obreros y se transforma en el símbolo principal del deterioro en las condiciones de vida de los trabajadores.

A las debilidades que muestra el desarrollo económico, se une un escenario de restricción política, a partir del quiebre de la alianza entre radicales y comunistas. Esta alianza, que se mantenía desde 1936, contribuyó a que Gabriel González Videla alcanzara la presidencia en 1948. Los comunistas partipan por primera vez en el Gobierno, pero continúan impulsando la lucha popular por sus reivindicaciones. Tal actuación les reporta un gran crecimiento electoral, en desmedro de los radicales. En estas condiciones, a las que debe unirse una política anticomunista de los Estados Unidos en América Latina, los comunistas son excluidos del gobierno y posteriormente, ilegalizados a través de la ley de Defensa Permanente de la Democracia, mejor conocida por Ley Maldita.

2. El quiebre de la alianza radical-comunista involucra, no sólo el fin de una coalición electoral, sino el fracaso de la estrategia de "Frente Popular" adoptada por el movimiento popular en los años 30. Lo anterior lleva a una reformulación estratégica, donde se plantea una alianza amplia, pero con hegemonía obrera. Esta reformulación se expresa en la constitución del eje Socialista-Comunista, concretado con el FRAP en 1956. Debe agregarse la unificación del Partido Socialista, escindido en múltiples fracciones desde principios de la década del cuarenta.

No sólo en la izquierda se darían reformulaciones. En el centro político se aprecia un desgaste de los radicales y el crecimiento de la alternativa democratacristiana. Sobre la base de la Falange y los Socialcristianos, surgirá el Partido Demócrata Cristiano. Este grupo plantea una política de modernización que rechaza el capitalismo liberal, pero también el comunismo. Progresivamente, se convierte en la principal fuerza del centro político.

3

El desarrollo del sindicalismo estará muy condicionado por el cuadro de reordenación política. La dispersión de los partidos llevó a que la representación política intentara expresarse a través de un proyecto populista. En efecto, Ibáñez alcanza un 47% de la votación en las elecciones presidenciales de 1952. Empero, su gobierno se orienta progresivamente a la derecha.

En este marco, el sindicalismo logra niveles superiores de unidad, que se expresan en la formación de la CUT en 1953. Esta iniciativa, junto con incorporar nuevos sectores sociales, como los empleados, se muestra fuertemente crítica a la dependencia sindical de los partidos políticos, lo que se evalúa como la principal falla que condujo al quiebre de la CTCH. Sus objetivos manifiestan una voluntad radical de cambio, planteando una "sociedad sin clases". Su principal arma de lucha es el paro nacional.

La ausencia de una representación política clara hace que la CUT pase a jugar un rol político de primera importancia, convirtiéndose en verdadera conductora de la lucha social y política contra el gobierno de Ibáñez. Caben destacar a este respecto dos paros nacionales exitosos realizados en el período. No obstante, el rol político que le cupo desempeñar a la CUT provocó diversas tensiones, las que se expresarían en el frustrado paro nacional de 1956.

Temas para la reflexión:

1. Analice las razones que llevaron al fracaso de la estrategia de los frentes populares.

2. ¿Cuáles fueron las principales tensiones que la CUT debió afrontar en su accionar sindical y político?

3. ¿Qué expresa, en términos sociales y políticos, el tipo de movilización que se produce en abril de 1957?

4. Significado del reordenamiento político los "tres tercios" que se produce en la década del cincuenta.

documentos

DECLARACION DE PRINCIPIOS DE LA CENTRAL UNICA DE TRABAJADORES DE CHILE – CUT. FEBRERO DE 1953

LA CENTRAL UNICA DE TRABAJADORES DECLARA:

Que el régimen capitalista actual, fundado en la propiedad privada de la tierra, de los instrumentos y medios de producción y en la explotación del hombre, que divide a la sociedad en clases antagónicas: explotados y explotadores, debe ser sustituido por un régimen económico social que liquide la propiedad privada hasta llegar a la sociedad sin clases, en la que se aseguren al hombre y a la humanidad su pleno desarrollo.

Que el Estado capitalista es una expresión de esta lucha de clases y, por lo tanto, mientras subsista el capitalismo en cualquiera de sus formas, éste será un instrumento de explotación.

Que la guerra es una expresión y consecuencia inherente al régimen capitalista: por lo tanto, la Central Unica de Trabajadores se pronuncia enfáticamente contra ella. Proclama, en consecuencia, la lucha internacional de los trabajadores por la paz permanente dentro de la convivencia de todos los pueblos y sin anexiones territoriales apoyando, por consiguiente, todas las luchas por la liberación nacional.

Que frente al régimen capitalista, la Central Unica de Trabajadores realizará una acción reivindicacionista encuadrada dentro de los principios y métodos de la lucha de clases, conservando su plena independencia de todos los gobiernos y sectarismos políticos partidistas. Sin embargo, la Central Unica de Trabajadores no es una central apolítica; por el contrario, representa la conjunción de todos los sectores de la masa trabajadora, su acción emancipadora la desarrollará por sobre los partidos políticos, a fin de mantener su cohesión orgánica.

Que la Central Unica de Trabajadores tiene como finalidad primordial la organización de todos los trabajadores de la ciudad y del campo, sin distinciones de credos políticos o religiosos, de nacionalidad, sexo o edad para la lucha contra la explotación del hombre por el hombre, hasta llegar al socialismo integral.

Que frente al imperialismo, transformación del capitalismo en sistema mundial de esclavización y dominación de los pueblos, lucha por la conservación de las riquezas del país, por la liberación del yugo del capitalismo nacional y extranjero; por consiguiente, desarrollará todos los esfuerzos de que sea capaz para encauzar un vigoroso movimiento por la recuperación de las materias primas, por la Reforma Agraria y por la expropiación de las empresas en manos del imperialismo, sin indemnización.

Para el logro de este objetivo, tratará de mancomunar una acción coordinada con todas las Centrales Sindicales de América Latina.

Que es deber fundamental de todos los afiliados a la Central Unica de Trabajadores, el acatamiento leal y disciplinado a sus principios, métodos de lucha y resoluciones; asimismo, el esfuerzo de sus dirigentes y bases para conservar la unidad interna, a fin de presentar un frente monolítico en todos los órdenes, sindical y gremial, de la Central Unica de Trabajadores.

Que en defensa de estos principios, ejercitará la más amplia democracia sindical y el respeto de los derechos de cada afiliado y organismo para opinar y tener representación proporcional en todos los organismos directivos de la Central.

Que la Central Unica de Trabajadores considera la lucha sindical como parte integrada del movimiento general de clases del proletariado y de las masas explotadas y en esta virtud, no debe ni puede permanecer neutral en la lucha social y debe asumir el rol de dirección que le corresponda. En consecuencia, declara... que los sindicatos son organismos de defensa de los intereses y fines de los trabajadores dentro del sistema capitalista. Pero, al mismo tiempo, son organismos de lucha clasista que se señala como meta la emancipación económica de los mismos, o sea, la transformación socialista de la sociedad, la abolición de clases y la organización de la vida humana mediante la supresión del Estado opresivo.

Algunas fotografías de este número: Pág. 5: Gabriel González Videla; **Pág. 11:** Bernardo Leighton, Eduardo Frei; **Pág. 17:** Sucesos de la Plaza Bulnes; **Contraportada:** Dos expresiones de los paros nacionales que sacudieron la década.

nuestro próximo número:

NUEVOS ACTORES SOCIALES:
CAMPESINOS Y POBLADORES

Documento de Trabajo Interno de Circulación Privada